

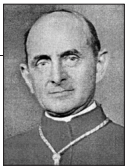


En el día en que el cardenal Robert Prevost recibirá el palio y el anillo del Pescador, entre otros:

Desde Pablo VI a León XIV, un recorrido por las simbólicas ceremonias con que se inicia el pontificado del sucesor de Pedro

Pablo VI, el último papa coronado

1. Giovanni Battista Enrico Antonio María Montini (1897-1978) fue entronizado como Pablo VI —por el apóstol Pablo—, el 30 de junio de 1963, nueve días después de ser elegido. Ese domingo la ceremonia se realizó al aire libre en la Plaza de San Pedro y fue ante unas 300 mil personas. “Solo duró tres horas”, consignó Zig Zag (ya que antes duraban hasta cinco o seis horas). En su discurso, con el que finalizó la misa de coronación, “prometió dedicar todos sus esfuerzos a la paz mundial y a la unidad del cristianismo”. Este momento fue televisado y se lo vio en la sedia gestatoria (a la derecha, un trono portátil llevado por doce palafreneros pontificios). Luego, fue coronado luciendo una tiara adornada con tres coronas, que simbolizaba las funciones de “Padre de reyes, gobernante del mundo y vicario de Cristo”. Su escudo papal tenía una flor de lis (símbolo mariano y de pureza), tres estrellas (símbolo de la Santísima Trinidad o de virtudes marianas), un monte de tres colinas (símbolo de la Iglesia y del monte celestial), que reflejaban su devoción mariana, su herencia lombarda y la continuidad con la tradición católica. Con su lema “*Cum Ipso in monte*” (Con Él en el monte), quiso representar su deseo de estar espiritualmente unido a Cristo en la contemplación y misión, evocando las escenas evangélicas del monte. Fue canonizado en 2018 por el papa Francisco.



CAROLA WAGEMANN, JOSÉ TOMÁS ARRIAGADA Y FRANCISCA OLIVARES

Hoy, 18 de mayo, fecha en que se conmemora el natalicio de Juan Pablo II (1920-2005), el cardenal estadounidense, también nacionalizado peruano, Robert Prevost (69) asume oficialmente como sucesor de Pedro, bajo el nombre de León XIV. Así, a las 10 de la mañana de Roma (4 de la madrugada en Chile), con la eucaristía que se celebra en la Plaza de San Pedro se marca el inicio de su pontificado o lo que también sería su ministerio petrino, en alusión directa a San Pedro, Petrus, el primer pontífice. Una ceremonia cargada de simbolismo que, al igual que el funeral del Papa Francisco, el pasado 26 de abril, ha congregado en el Vaticano a líderes de todo el mundo. Conocida como entronización papal, incluye ritos como la imposición del palio —estola de lana de cordero que simboliza la autoridad pastoral— y la entrega del anillo del Pescador —que representa su misión apostólica—. A continuación, en este quinto domingo de Pascua, recordemos lo que han sido las misas inaugurales de los más recientes líderes de la Iglesia Católica. Además, arriba, a la derecha, la nueva fotografía oficial de León XIV, donde lleva la cruz relicario que lució en su primer saludo desde la Basílica de San Pedro, el pasado jueves 8 de mayo, cuando fue anunciado al mundo como el nuevo sucesor de Pedro. Al lado del escudo pontificio, va la firma, con el nombre Leo y la abreviatura pc. (pontifex pontificum, que quiere decir sumo sacerdote de sacerdotes).

La tiara papal que se dejó sobre el altar



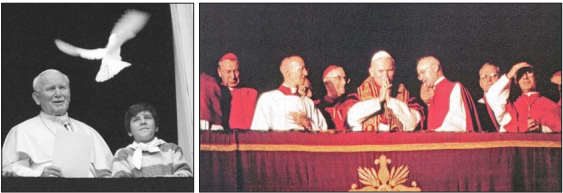
cardenal Francis Spellman (1889-1967) le mostró durante un almuerzo formal del clero en EE.UU. Ahí, según publicó NYT, el cardenal “reveló que el pontífice le había entregado la tiara como muestra de gratitud por las enormes sumas de dinero recaudadas por los católicos romanos estadounidenses para ayudar a los indigentes en el extranjero”. Desde 1968 está en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción en Washington.

La sencilla misa inaugural de Juan Pablo I

3. Albino Luciani (1912-1978), en el retrato, **escogió el nombre de Juan Pablo I** por sus antecesores, los papas Juan XXIII (1881-1963) y Pablo VI. Juan Pablo I inició su pontificado el 3 de septiembre de 1978. Según comenta Mauricio Cox, académico de la Escuela de Humanidades de la Universidad San Sebastián (USS), en lugar de una coronación “optó por una misa de inauguración del pontificado, marcando así el final definitivo del uso de la tiara, que ya había sido dejada por Pablo VI, pero no oficialmente abolida... Su papado, aunque breve (solo 33 días), dejó huella por estos gestos simbólicos de humildad y cercanía”. Para la misa de inicio de su pontificado utilizó una mitra sencilla. El escudo papal, de Juan Pablo I, quien fue beatificado en 2022, incluyó una estrella, una montaña y un libro abierto con una cruz. Tenía el tradicional triregnum (tiara papal) y las llaves de San Pedro cruzadas detrás. La estrella representaba a la Virgen María; la montaña, a su región natal al norte de Italia, y el libro y la cruz, el Evangelio y la misión de predicar. El papa de la sonrisa, como se le conocía, fue encontrado muerto en la mañana del 28 de septiembre de 1978. Según la Santa Sede fue por un infarto. Sin embargo, su inesperada muerte, teniendo en cuenta que le habían dicho que estaba completamente sano y distintos elementos poco claros de ese momento, ha hecho que su muerte siga rodeada de teorías conspirativas, donde, desde distintos frentes, se ha hablado de envenenamiento y del posible papel de la mafia italiana, la KGB o incluso de personas del mismo Vaticano.



Juan Pablo II, una ceremonia de tres gestos



4. Al igual que su antecesor, el cardenal polaco Karol Wojtyła (1920-2005), Juan Pablo II, renunció a ser coronado con una tiara. También eliminó la sedia gestatoria (sedia es silla en latín e italiano) y no llevó guantes bordados. Tenía 58 años y la mañana del 22 de octubre de 1978 se realizó la misa de inicio, durante la cual el cardenal Pericle Felici le colocó sobre los hombros un palio blanco con seis cruces negras. El anillo del Pescador que recibió tenía como es usual un relieve de San Pedro, y su nombre escrito en latín en el interior. Al igual que con su predecesor, “el rito se redujo a tres gestos, que son los que encontraremos en la misa de hoy domingo”, comenta el académico de la USS Mauricio Cox. “Estos son la entrega del palio, símbolo de su función como pastor; la entrega del anillo del Pescador, símbolo de su autoridad como sucesor de San Pedro, y el rito de la obediencia, que refleja la disponibilidad del nuevo papa para servir a la Iglesia y cumplir su ministerio”, agrega. En las fotos, Juan Pablo II, en 1996 y en el balcón central del Vaticano. Fue canonizado por el papa Francisco en 2014.



6. Después de la primera misa pública del papa Benedicto XVI, ese domingo 24 de abril, el pontífice al saludar a los entonces monarcas españoles, el rey Juan Carlos I y la reina Sofía, en la Basílica de San Pedro.



Benedicto XVI, también en un domingo de Pascua

5. La entronización de Benedicto XVI —Joseph Alois Ratzinger (1927-2022)— se llevó a cabo el 24 de abril de 2005. Con una convocatoria de alrededor de 350.000 fieles y 140 delegaciones de todo el mundo, a las 10:50 horas de ese día en el Vaticano, el cardenal protodiácono Jorge Medina Estévez (1926-2021), a la izquierda, le puso a Benedicto XVI en los hombros el palio, que en ese caso fue una estola blanca de lana bordada con cruces rojas, que representaba a la oveja perdida que el Pastor se lleva en las espaldas. Anastasia Assimakópoulos, académica de Derecho Canónico de la Universidad de los Andes, relata que el palio que usó Benedicto XVI “siguió un modelo de la cristiandad primitiva, por lo que era más largo y parecía más a una oveja. Mientras que los papas Juan Pablo II y Francisco usaron el modelo más moderno”. Segundos después, el cardenal Medina —que además era chileno, y fue el primer no italiano en decir “*Habemus Papam*”— le puso el anillo del Pescador que un orfebre romano confeccionó con 35 gramos de oro, y que representó a San Pedro lanzando redes. En aquella entronización quedó en evidencia la continuidad simbólica del estilo de Juan Pablo II, dado que Benedicto XVI le dedicó sentidas palabras: “*¿Cómo nos hemos sentido abandonados tras el fallecimiento de Juan Pablo II?* el papa que durante 26 años ha sido nuestro pastor y guía en el camino a través de nuestros tiempos. Él cruzó el umbral hacia la otra vida, entrando en el misterio de Dios”. Además, usó la misma casulla dorada (en la foto) que Juan Pablo II había usado en Navidad, cinco años antes.



de Juan Pablo II, el papa que durante 26 años ha sido nuestro pastor y guía en el camino a través de nuestros tiempos. Él cruzó el umbral hacia la otra vida, entrando en el misterio de Dios”. Además, usó la misma casulla dorada (en la foto) que Juan Pablo II había usado en Navidad, cinco años antes.

Los controvertidos zapatos rojos y lo que representan

7. Tradicionalmente los sumos pontífices han llevado estos zapatos, que no son Prada, ni Gucci ni Valentino, ni de ninguna casa de moda italiana como se ha especulado. De hecho, simbolizan el martirio de los papas, comenzando con San Pedro y la sangre de Cristo, que el papa sigue como pastor supremo de la Iglesia. Juan Pablo II los habría usado en algunas ocasiones y Benedicto XVI revivió esta tradición, utilizando unos hechos por Antonio Arellano, zapatero peruano afincado en Roma, y Adriano Stefanelli, un reconocido artesano zapatero de Novara. Pero el papa Francisco, por su parte, decidió no usar zapatos rojos, y optó siempre por unos negros, simples y que además llevaba muy gastados. Hasta el cierre de esta edición, el Papa León XIV tampoco ha llevado zapatos rojos y los mismos, zapatos grises. En todo caso, la académica de Derecho Canónico de la Universidad de los Andes, Anastasia Assimakópoulos, comenta que “a Benedicto XVI le servían para recordar que no estaba solo en su tarea de gobierno, sino apoyado por el Cielo mismo”. Aun así, los zapatos rojos siguen siendo controvertidos, dado que para algunos, por su diseño y color dan una apariencia cercana a la moda.

Francisco asumió en la fiesta de San José



8. Ante 200.000 feligreses, 132 delegaciones extranjeras y apeándose a su estilo sencillo, el papa Francisco —el argentino Jorge Mario Bergoglio (1936-2025), fallecido el pasado 21 de abril— fue entronizado el 19 de marzo de 2013. El cardenal protodiácono Jean-Louis Tauran, de nacionalidad francesa y quien anunció su elección seis días antes en ese entonces, fue quien le impuso el palio. Dicha estola medía 2,60 metros de largo y 11 centímetros de ancho, y en ella se apreciaban cinco cruces rojas para recordar las cinco llagas de Cristo (en el caso del palio del Papa León XIV serían seis cruces negras). Además, estaba acompañada de alfileres, los que simbolizan los clavos de la cruz. Luego, el cardenal decano y ex nuncio apostólico en Chile Angelo Sodano le puso el anillo del Pescador, que en el caso de Francisco, fue ofrecido en plata dorada, y llevaba grabado al apóstol Pedro con las llaves. Tras aquel rito, el nuevo pontífice recorrió la plaza en el papamóvil sin ningún tipo de protección, a diferencia de Benedicto XVI, quien usó uno protegido y a prueba de balas. “Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio, y que también el papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz, debe poner sus ojos en el servicio humilde, concreto, rico de fe”, fueron algunas de sus recordadas frases el día de su entronización.



LEÓN XIII, EL PRIMERO EN SER FILMADO

9. Aunque no fue en su entronización, una de las singularidades del papa León XIII —nacido como Vincenzo Gioacchino Pecci (1810-1903), quien ejerció el pontificado entre 1878 y 1903— es que fue el primero en ser filmado en el Vaticano. Fue en 1896 y por bastante tiempo se creyó que detrás de ese histórico registro estaban los famosos hermanos Lumière. Sin embargo, investigaciones más recientes concluyeron que esta fue hecha por William Kennedy-Laurie Dickson. León XIII, antecesor del Papa León XIV en cuanto a nombre, escribió unas 80 encíclicas, destacando la más emblemática: *Rerum Novarum* (1891), que trató sobre justicia social, marcando así un acercamiento de la Iglesia con las distintas realidades del mundo de aquel entonces. En las imágenes, un retrato de León XIII y abajo un cuadro de la filmación efectuada por Dickson donde está el papa con otros sacerdotes.

